



S E R M O N

D E L

L V N E S T E R C E R O ,

N I N G V N O E S P R O F E T A E N S V P A T R I A .

Nemo Propheta acceptus est in Patria sua. Sequent.
Sanct. Evang. secund. Luc. cap. 4.

DEña Profetas la Patria propia. Admite acaso Apóstoles, o Doctores? El Texto no lo expresa; solo Individua Profetas: Y es genio mio sospechar lo mejor, no aviendo testimonio autentico en contrario. Pues que ocultará el ser Profeta, que así llama el ceño, como si no fuera sacro ardor? El oficio lo dirá. Es la Profecía vna insula llama, en que se defata la Esfera; y abrasando en ardientes eloquencias la boca del Profeta, le obliga à vaticinar los sucesos futuros. Goza las prendas de antevision, y de infalibilidad: porque no admite, ni contingencia, ni mudança. Luego el oficio del Profeta es revelar verdades futuras. Pues si no puede sufrir el mundo vna verdad, que está mirando, como recibirá vna antes de tiempo? Luego provoca los odios, porque adelanta las verdades.

2 Parece infeliz oficio el de dezir verdades, porque es oficio de hazer descontentos. Pero es felicissimo, porque se agrada el Cielo de los desagrados del mundo. Haze su antigüedad vanidad de su error; y como se ve el mundo tan lleno de años, tiene à poco respeto le acusen sus yerros. En la ancianidad de sus errores pretende no solo la defensa, sino la autoridad. Haze del desorden de los siglos, no Apologías, sino Leyes, intentando reducirlos à exemplares. Para obrar lo desordenado, tiene por razon estar muy hecho. Si las continuaciones no pasan à Edictos, quedan en la poderosa forma de costumbres inviolables. Es la costumbre segunda forma, con que se lucha contra vna invicta naturaleza. Para achiques obstinados no bastan lenitivos. El hierro se inventò para las corrupciones; y el caustico para contagios. Luego no es aspera la verdad, sino el error, que pide por medicina vna verdad con asperéz.

Pero

Ninguno es Profeta en su Patr. 415

3 Pero no solo vive reñido el mundo con las verdades para escucharlas, sino para dezirlas. Esto es peor. Pues lo peor es, que es verdad. Reyna vn desorden en las conversaciones, que tienen por donayres vnas mentiras, que llaman ligeras: Como si huviera mentira, que no fuese muy pesada. No ay Cortesano, que no tenga su aparador prevenido: Ni discreto presumido, que no gaste su vitalidad en adornar vna métra, que pueda passar por verdad. Raras son las industrias del rebelde Espiritu. Para apoderarse de las puertas, rompe resquicios. Vna mentira donayrola es Prologo à vna importante. Ya que se vença el genio, de que sirve el donayre en mentir? El objeto de la razon es la verdad: Luego bien desayrado queda el discurso, desquiciado de su centro. Es para reir vn rato, dize el Cortesano para credito. O fabuloso Siglo, donde no se puede reir, sino es à costa de la verdad! Donde la irriúon de la verdad haze diversion!

4 Prometiò vn Angel luz fecunda à la esterilidad de Sara; y como ya la edad de su desengaño la olvidaba las licitas travesturas de Espoza, recibió la promesa con risa. Impaciente, à nuestro aspecto, la Inteligencia, la acusa la desconfianza, y reprehende la risa. De que te ries, dize el Angel? Señor, no me rei. Si reite tal. No rei. Ay tal porfia sobre cosa tan ligera! Siendo el Angel tan discreto, parece empeño de temoso. No es sino grande documento: Porque si bien el Pleyto era cosa de risa, no era ya el Pleyto sobre la risa, sino sobre la verdad; y aunque sea menudencia, no es el saltar à la verdad cosa de risa.

5 Pafò de la superficie Santo Thomàs, y escriviò, que no solo no hà de aver risas à costa de las verdades, sino que la reprehension fue Angelical, porque era remedio, y preservacion. La mentira era bien ligera, pues era toda vna risa. Pero entayada la boca à reirse de la verdad, se bolverà otra vez à reir. Luego de vna mentira ligera se hará tránsito à vna grave. Luego la da tan publica reprehension, para que en su vida se buelva à reir.

6 Ya escucho los Abogados de las mentiras: que en Pleytos contra verdad nunca faltan Abogados. No pudiera vivir, dize el Politico sagaz, franqueando siempre la verdad del coraçon. Como avia de vivir, dize el Mercader, si dixera el precio de la mercaderia con verdad? Yo entiendo poco de vidas ajenas, porque no me sobra tiempo del ajuste de la mia: Pero si esto llaman vivir en el mundo, aseguro que no viviràn en el Cielo. Christo dize, que es Camino, Verdad, y Vida. Noten lo textual. La verdad está en medio, la vida à lo vltimo; y el camino que guía al fin, lo primero. Luego aunandolo textualmente todo, se infiere, que el Camino de la Verdad va à la Vida. Luego el camino de la mentira ira à la muerte. Que vida es esta? porque ay dos; vna natural del cuerpo, otra espiritual del espíritu? Es la vida espiritual del Cielo. Luego por el camino de la mentira se va à la vida natural del cuerpo: Por el camino de la verdad à la vida eterna del espíritu. Luego quien yerra el camino, acertará con el mundo, pero errará con el Cielo.

Dios

Gen. 18. v. 15.

D. Thom. *Vt à reprehensio etiam mendatio redderetur cautior.*

Ioan. 14. v. 6. *Ego sum via, veritas, & vita.*

7 Dios puso la verdad en medio, y nuestro genio la echa à vn lado. Palsémos à más atuta abominacion. Tal es la malicia, que para mentir se vale de la verdad. Pues siendo verdad, como puede mentir? Esta es la habilidad.

8 A vn infeliz Espiritu, que rendia à Christo veneraciones, le impuso severo silencio, y le ahogò la voz. Luego hablaria mal, pues le impide los acentos. No, sino bien: porque le publicaba Jesus Nazareno, Santo de Dios: *Scio te qui sis, Sanctus Dei*. Luego por no escuchar sus Elogios, pondria entredicho à sus Panegyricos. Modestia pudo ser; pero, en dictamen de Theofilato, fue veneracion à la verdad: porque el demonio no conocia à Christo por perfecta Sciencia. De las acciones, que obraba, congeturaba la Divinidad, que escondia. Hablar verdad, ò mentira no consiste en el objeto, sino en el conocimiento. Si por engaño no conozco lo que afirmo, y es acaso verdad, digo, para quien la conoce, verdad; y con la verdad me miento à mi. Luego el demonio para Christo dezia verdad, pero para su conocimiento, mentira: porque no lo sabia, sino lo adivinaba. Mentira favorable era para el Redemptor acreditarle su Divinidad; pero aunque sea en su favor, no la puede sufrir. Pues calla, demonio: que no gusto que mientas; aunque lo tienes por oficio.

9 Esto es contemplar, que desagrada à Christo saltar à la verdad: porque, siendo èl *la misma Verdad*, le faltan à quien es. Aora resta el peligro. Verdad dezia, pero le manda callar: porque el demonio es padre de las faldades. Luego escuchandole aora esta verdad, la rendiran credito quantos la atendieren: En corriendo vn instante, bolverà à su oficio nativo de mentir. Pues calla, dize Christo: que son tan necios los hombres, y tu tan sagaz, que por vna verdad, que te oyen aora, te creeran despues dos mil mentiras.

10 Esta es la cautela de vn demonio. Luego parecen demonios algunos genios. Tan siniestro es el coraçon humano, que haze à la verdad manto de la mentira. Reconoce el altuto que vna mentira disuena al credito, y esparce algunas verdades para acreditarse de veridico. Luego grangeada con la verdad la opinion, gana credito para mentir con salvo conduto de verdadero. O faldedad! que hazes à las verdades aprobaciones de mentiras. O si huviera impulso, que los impusiera silencio por infames espíritus! Calla, dize Christo al demonio: que si te dexo passar esta verdad ligera, llenaràs mañana el Orbe de mentiras.

11 Perdiòse la verdad del mundo, porque Christo, que es la verdad, se fue al Cielo. El mundo pretendió anocheceila, y no parò hasta matarla. Triunfante de su alevosia subió Magestuosa à la Estera. Consuelo es que viva laureada; pero dolor, que aviendolo ido al Cielo, se aya quedado sin verdad el mundo. Busquemos, pues, la Verdad Celestial, pues no ay otra; que para encontrarla nos rompe el camino su gracia.

AVE MARIA.

Nemo

Nemo Propheta acceptus est in Patria sua. Sequent. Sanct. Evang. sec. Luc. cap. 4.

12 **E**L Norte del Evangelio es vn defengaño à los Sabios. No ay Profeta en su Patria. Que vislumbres ocasionaran las prendas, que las ven los estraños, y no los propios? Mas natural sonaba al contrario, cegarse de amor los propios, y de embidia los estraños. Intenta el Cielo compenlar las desgracias caeras con las forasteras felicidades; ò corregir las vanidades, que faben ocasionar no corregidos aplausos. Mi Oracion se reducirà à contemplar esta nativa desgracia, en dos Puntos. El primero sera, proponer la general del achaque, para hallar en la enfermedad, si no medicina, templança. El segundo, ponderar el tormento; pero facar de èl utilissimo alivio.

PUNTO PRIMERO.

13 **L**as imaginations son los Antijos de los males. En la turquesa de la Idea se labran las desdichas. No ay mas oficinas, que las cobardes aprehensiones. Todos los males se han de reducir à la esfera de violentos, ò precisos. Si son necesarios, ni el discurso debe estrañarlos, ni el barro sentirlos. Quien se enoja de padecer lo que es preciso en leyes de mortal, ò se olvida de quien es, ò quiere dexar de ser: Vno es ignorancia, otro desesperacion. Redituar pensiones de molestias, no es invencion de la desgracia, sino censo perpetuo de la naturaleza. Este censo tomamos en cabeza de Adàn: Pues pagarle, supuesto que no tiene redempcion. Si los males son violentos, es vn nuevo Impuesto de la tyrania. Pero tambien este tributo recio oculta grande alivio. No me ofende quien me ilustra. Quien me dilata el campo de merecer, mas me favorece, que agravia. Las violencias se han de mirar con lastima, no con ira: Dolerme de su error, y ampararme de la conformidad. Este juicio ha de serenar la mayor lucha interior: O estoy inocente, ò culpado? Si culpado? Es justa pena. Si inocente? Es ambiciosa gloria. Esta lición reduce las tormentas de la Alma à vna tranquilidad deliciosa.

14 Si no quieres dilatar tanto las alas, abatelas à los que juzgas felices. Quantos tienen por inseparables compañeros de sus embidiadas glorias los sultos de vna pena? No ay mortal sin ella. El mas alto la tiene mas viva, porque su Magestad se la haze mas delicada. El sumamente infeliz (si algun viviente lo puede ser) tiene el grandissimo consuelo de aver llegado su miseria al vltimo punto. De sumamente desdichado se ve en parage de dichoso. O dichosas desgracias, que teneis por vezinas las dichas! Todo el

mun-

Luc. 4. v. 34.
Theophil. in Caten.
D. Th. *Ideo autem non
sinebat loqui demonia,
docens nos non
cre ere eis, etiam si
vera dicant.*

Sen. Malivoli solatij
genus est turba misfe-
rorum.

Gregor. Homil. 35.
in Evang. Minus enim
iacula ferunt, quae
praevidentur.

mundo me está consolando con lo que está padeciendo. Ya se que dixo vn Sabio, que el esguardon de los miserables era alivio malevolo. Pero mal se negará, que inventando la desgracia crueldades sin exemplo, desarmaban al discurso del escudo de la prevencion. No soy tan poco compasivo, que me alivien los miserables porque padecen. Fuera crueldad. Consuelan: porque viendo à las penas con tanta compañía, conozco que puedo hazer compañía à sus penas. Mas congoxan los males por inesperados, que por agudos. Atalayando desde el Alcazar de la Razon la miseria, la que caminaba gigante à los ojos, llega enana à los brazos. Luego no consuelan las desgracias por ajenas, sino por enflaquecer las el discurso mirandolas como propias.

15 Naveguemos ya con este Norte el alborotado golfo. Mal corresponde la Patria propia à la ternura de sus prendas, pues las niega las veneraciones, que sabe tributar la estraña. A Christo le crucificaron los Hebreos, y le adoraron los Magos. Estos eran forasteros de distintos Reynos, y los Hebreos de vna Patria. Luego no importa que le crucifique la Patria, si le adoran todas las tres Coronas.

16 Para errores no ay razon, porque con la razon perdieran el ser. Pero mi congetura es, que no toleran los ojos ver grande à quien miraron pequeño: ò se corren de que los desiguale el merito, ò la fortuna, à quien igualò en la cuna la naturaleza. Puede mas la ambicion, que la vista. Niegan lo que ha crecido, por no hazerse enanos por confesion de su boca. O ignorancia! Si no dificulta la vista ver vn arroyo à breves passos rio, porque supo recoger mayor caudal del Cielo; que estraña nuestra fantasia, que pueda la pequeñez crecer, si la llueve el Cielo caudal?

17 Las primeras acciones, si son humildes, se desprecian; si son elevadas, se estrañan. Los ancianos no permiten que puedan acertar los mozos. Juzgan que hurtan à sus canas los aciertos. Miranlos como robados, y enfurecen se como con ladrones. Vn mozo adelantado, ostentando sus estudios entre ancianos, andará sabio, mas no discreto. Si David se fingió necio por salvar la vida; bien se podrá por no aventurar la honra. Por adelantar su fama, la acorta. No tiene la embidia mas armas, que las prendas. Luego ocultando las prendas, se quitan à la embidia las armas.

18 Siempre hablaba el Redemptor enigmáticamente de su persona. Si le examinaban su Sabiduria, respondia con Parabolás. Proponia vn rostro de perspectiva, que deslumbrasse sus curiosidades. Eran los que le preguntaban, los Doctores de la Ley. Era Christo mozo de treinta y tres años: Ellos preciados de Sabios à poder de años. Luego era dos veces virtud callar sus prendas: Adelantaba su modestia, y atrañaba su embidia.

19 Cedió al valor de Sanfon la greña coronada, y no sepultò el cadaver, sino el laurèl. Callò su triunfo. Esta si que es victoria, tener igual aliento para callar, como para vencer. Rendida modestia fue silenciar su valor à los amigos; pero ocultarlo à sus Padres.

Matth. 13. v. 34. Sine
parabolis non loque-
batur eis.

Ind. 14. v. 5.

dres, ò fuera descañado, ò poca veneracion. Ni à sus Padres lo refirió. Pues como se supo? No lo podia revelar el Leon muerto. Sanfon lo callaba. O Providencia, que rompes bocas à la fama al modesto que esconde su gloria! No se si lo diria el cadaver: que para aplaudir à los humildes, hará Dios hablar à los muertos. No temas, pues, esconder tus prendas, que el Cielo hará milagros para revelarlas. Será vna cortesana porfia, la modestia à sepultarlas, y Dios à descubririrlas. Pero como es mas poderoso el Cielo, es preciso que el modesto quede vencido. Luego quando mas se intentan sepultar las hazañas, porfia el Cielo en descubririrlas.

20 A mi Norte, fue discrecion de Sanfon. Porque esta victoria fue el testimonio primero de su valor. Fue vn Prologo à su virtud. Luego callò à todos su gloria: A sus Padres, porque no dudasse su amor de la hazaña: A los estraños, porque no se cegassen de embidia.

21 Todo el dilatado campo de la naturaleza nos rinde vn consuelo en este desengaño: que à la cordura siempre fue el desengaño, consuelo. El Evangelio le eleva. No dice que no avrá Profera en su Patria, sino que no será bien recibido en su Patria el Profeta: *Nemo Propheta acceptus est in Patria sua.* Esto significa *acceptus*: No será acepto, ni aplaudido. Luego es consuelo, pues no me quita, sino me da. La Patria, en comparacion del Orbe, es vn punto indivisible. Luego siendo bien recibido en todo el mundo, no haze falta vn rincon. Luego el agravio fuera ser bien recibido en los menos, y poco adelantado con los mas: Pero no puede ser mayor gloria, que darle credito con los mas, aunque sea poco acepto entre los menos.

22 Concibense los metales à las importunas vigiliás del Sol, y à los afanes prolixos de sus incessables cuydados. Es el oro vn tyrano dueño, mas del coraçon, que de la vista. Son los grillos, que echa la codicia à la Alma. Como es metal tan pesado, no es facil romperlos. Como es tan duro, es dificil limarlos. Concibese este agradecido parto de las atenciones del Sol, à prolixos cursos de sus estudios luzientes. Parece vn poco de Sol endurecido, que con la compañía de la tierra se ha obtinado. Es vna tierra vistosa, donde residen las memorias de averla mirado con mas atencion su dueño: Vn breve rasgo de su luzimiento: Vna cifra, en quien, si no se lee el semblante, se registra el color de su rostro: Vn sello heimoso, con que despacha, y atestigua la vigilancia de su Oficio: Vna breve impresion, que haze, para Epitome de su luz: Vn testimonio, que presenta de las asistencias de su gobierno: Vn propio, en que nos avisa no se delcuyda su Soberania de mirar, como buen Principe, por nuestra hacienda.

23 El apacible agrado de la perla no debe el origen à su luz, porque se concibe de los benignos desperdicios, que derrama

Luc. 4. v. 24.

ma la liberalidad de aquella noble mensajera del día. No se fea, be si las perlas son lagrimas celestiales, ò tiernas alegrías. También vn gozo desata el llanto. Luego será compasión: que es tal el teloró humano, que le cueita lagrimas al Cielo. Sentimiento será, que acusa nuestro abuso, no dolor de su bizarría: quando anda tan galante la Aurora, que por darnos alegres nuevas de la luz, madruga à despertar al Sol.

24 Es la fragancia el mas lisonjero hechizo de los sentidos: La mas blanda calma de la suspension: La mas dulce cárcel, que haze amable la prision. Tres centellas del Cielo esparció Dios en el mundo, *Música, Olor, y Luz*: son atomos del Divino Sol. Todo lo vehemente enoja, y el olor haze gustosa la vehemencia. Difunde aquellos ardientes espíritus, y penetrando dulcemente los poros, hazen à los lentidos, que eñimen ser prisioneros. Siendo, pues, el olor prenda tan augusta de la Real naturaleza, debe su descendencia al mar, ò al infinito, ò à las plantas: ò purificandole en tormentas las olas: ò abrigandole pechos irracionales, desatandole en sudores: ò respirandole en purísimas exalaciones almas vegetales.

25 Son las flores vnos vistosos ocios de las continuas tareas de la naturaleza: Vnos entretenimientos de sus perpetuos exercicios: Vnos alegres enlayos de altos empleos: Vnos festivos divertimientos para entretener mayores cuydados: Vnos relampagos de hermosura, que sin heredarle lo asustado, le robaron lo luzido: Vnos bellos Cometas de la Primavera, que dexaron lo superficial à la Astrologia: Vnos vistosos rayos, que se vengan de los que matan, y deslumbran: pues con lo que deslumbran, alientan: Vnas puerilidades del tiempo, que dan treguas à la fazon de la edad: Y vnas niñezes del Abril, en que funda sus esperanças para crecidos progresos.

26 El oro nace en la mina: La perla se concibe en la concha: El olor en los retiros de vn pecho, ò en los abyssos del mar: La flor en la tierra. El oro en la mina vive sepultado. La perla en la concha, escondida: El olor en la mar combatido en vn bruto, no venerado: La flor en la tierra grossera, sin aras para su culto. El oro fuera de la mina vive con aplauso: La perla fuera de la concha, con luzimiento: El olor fuera del mar, con respeto: La flor en la mano, que la arranca, con cariño. Luego el oro en la Patria de su mina, la perla en su concha, el olor en la mar, la flor en su tierra se desestimán, y fuera de sus Patrias se veneran. Luego ni el mas luzido, precioso, fragante, ni florido tendrá estimacion en su Patria, aunque la goze en la agena.

27 No fue, pues, agravio permitir à la Patria tyránias, dando por Patria à todo el Orbe. Es voz mia, que los grandes espíritus no tienen Patria: Naturales son de todo el mundo. Mirarla con cariño para servirla, es deuda. Idolatrarla para no per-

perderla, es nineria. Muy niño será quien ama cunas. Los Hercules solo se enamoran de ellas para transformarlás en campos de batallas. Luego la ingratitud permitida de la Patria se transforma en gloria, pues me dan la Patria del Vniverso, que me desprecia. En Genova huviara sido Colon vn noble Ciudadano, y por arrojarle al Golfo, hizo Patria à vn nuevo Mundo. Si así se compenían los rigores domesticos, mas los llamo agastaxos, que crueldades. Pocos pueden llegar à cumbre en ocio. El Sol, siendo tan insigne Monarca, le cueita su grandeza dár continuamente bueltas al Mundo. Grande fuera parado, pero no admitira su luzimiento, porque fuera menos visto. Los passos le encienden los esplendores. O si yo animara tantos Soles parados! Es grandeza estrecharse à Esfera corta? El mas dorado Palacio es sepulcro. Qué tumulto tan sin Epirafio el del ocio! Aquel pedazo de mar, que no se mueve, se llama *Mar Muerto*. Qué importa sea grande el Pielago, si su caudal vive en calmas sepultado? La mas enfadada especie de tormenta es la calma, porque no puede adelantar el baxel con la industria. Ninguno puede ser grande, estandose quieto. Para crecer los arboles batallan con inclemencias; y hasta el viento, y los temporales los conmueven las raizes. Corriendo la agua, se aclara, y endulza. El ayre fugitivo se haze saludable. El fuego alterado se purifica. La tierra conmovida se fecunda. Todos somos de agua, ayre, fuego, y tierra. Luego nos hará ilustres lo que à la tierra, al fuego, al ayre, y à la agua.

28 Los passos de vna peregrinacion suelen aderezar vna Magestad feliz. De las tres Personas Divinas la entendida salió de su Patria à peregrinar por el mundo. Trabajo padeció, pues le cortó el aliento; pero por aver peregrinado hizo su nombre eterno. No fue el Padre, ni el Espíritu Santo, sino el Verbo: Y, humanamente hablando, lo imaginaba mysterio. El Padre representa el Poder, el Hijo el Entendimiento, el Espíritu Santo la Voluntad. Quien se determina à dexar su Patria, es la Persona entendida. Dexola, sin dexarla, por hazerse hombre: Luego es de personas entendidas dexar, para hazerse hombres, sus Patrias.

29 Aora se descifra mejor la individuacion. Ya se que no caben estas mentudencias en tan altas Soberanias; pero à nuestro exemplar, no vino el Padre, porque representa el Poder; y el mucho Poder juzga, ò superfluo, ò poco decente el peregrinar. Mirase en el dosel de Poderoso, que todo el mundo ministra obsequios à su grandeza. Imagina que no puede crecer, y de pura Magestad mira por indigno al afán. Luego de grandes à ociosos, no ay mas distincion, que en los vocablos. No descendió el Espíritu Santo, porque es la Voluntad, y tampoco sabe peregrinar el Amor. Los amantes de su comodidad son desdichados, porque à quererle se destruyen. Mas daño se hazen con el amor

propio, que pudiera el odio ageno. No ay mas eficaz veneno, que vn amor mal regido. Enamorados del halago de las conveniencias miran con horror el defabrimiento de los passos: Las invencibles moleltias de vn camino, que no le han podido allanar, ni faustos Reales. Es la Voluntad muy delicada, y no tiene coracon para tanta fatiga. Luego esta Persona por Amor dexò de peregrinar. O que bien cae aora el Entendimiento Soberrano de el Verbo! Para vn entendido no ay moleltias, quando sabe transformarlas el discurso en glorias. Luego peregrinacion tan costosa le toca al Verbo como Persona entendida.

Anast. Sinai. lib. 4.
Hexam.

30 Es grande arte de subir mudar lugar. Los estraños alaban lo que los propios condenan. Al Sol le formò la Deidad en el campo Damasceno. De esta tierra era natural el hombre. Luego son de vna tierra Principe, y Vassallo, para que le mire el Señor al Vassallo por de su tierra con cariño, y el subdito al Señor con agrado. O si consideràran los que se juzgan pedazos de Cielo, que son de igualdad de barro! ni reynàra en los subditos tanto la idolatria, ni dominàra en los Señores la sobervia.

31 Varios motivos se ofrecian para tan infima cuna. En lo Politico pareciera error elevarle à dospel tan augusto de tan humilde, y baxo nacimiento. Pero mejor entiende el Cielo de Politicas, y sabe que las grandezas se miden por las humildades. Modesto era su origen, pero no viciado. No avia entonces inobediente la tierra abortado en Adàn su ingratitude: Luego era de cuna modesta, pero ni infecta, ni manchada, sino noble, y pura. Era de grande luzimiento, y capáz de hueco tan grande. Luego merece ocupar el Trono por luzido, y por humilde, quando no lo desmerece por noble.

32 Grosseros terrones fueron del Sol las mantillas. De vn tan grande Monarca aun no fueron doradas las faxas, sino grosseras. O Providencial! que bien descubre el Sol nuestras vanidades! Para que no se desvaneciera en lo supremo, le destinaria origen tan infimo. Pero mas admira su desengañio. Algunos entronizados se ofenden si los acuerdan sus no vistolos principios. Pues no es ofensa de su grandeza, sino gala. Siendo genio de la luz subir, y no baxar, el Sol abate sus rayos à la tierra, y no la pierde de vista: Luego no aparta los ojos de su baxa cuna: Luego bien empuña el Sctro quien no cierra los ojos à sus humildes principios.

33 Voy à mi Norte principal. El Sol se avia de elevar al Cielo à luzir mas, que todos los Astros. Luego ha de gozar en aquella Provincia los mayores luzimientos. Todas las Estrellas son Cortesanas: Ninguna le pleyteará el resplandor, ni mirará con ceño los excessos de su luz. Será bien visto, aun conociendo el exceso. O como se conoce que esto sucede en el Cielo,

por-

porque no se ve en el mundo! Para ver sin ceño excessos conocidos, tendrá el Cielo tantos ojos, como Estrellas: Pero si el Cielo no llueve Estrellas, no se han de hallar en la tierra semejantes ojos. Brillan, pues, con ventaja, y sin embidia: Veneran el exceso con gusto: Admiran su grande luzimiento, y le piden algo preñado. Galante el Sol las ilustra, sin tropezar en sobervia. Raro prodigio! que aya quien comunique su luzimiento, sin ponerse vano, y quien le reciba sin quedar presumido. En el mundo quien haze luzir à otro, cobra la costa de su trabajo en altivez. El que luze à costa agena, como ignorante, aborta en presumpcion. Pero esta es la diferencia, que va del Cielo al Mundo! Esto es Mundo, y aquello Cielo; que no puede ser Cielo el Mundo. Casi me tropiezo en los mysterios. Disimule la discrecion los ardores impacientes de mi genio, que no puede corregir su vehemencia mi pluma. Aseguro que involuntariamente corren: En fin aunque las Estrellas son tan atentas Cortesanas, son criaturas. El genio humano es tan peregrino, que mira con mas agrado el luzimiento de vn estraño, que de vn propio. Las Estrellas son naturales del Cielo, porque se formaron en la Estera. El Sol es natural de la tierra, porque se formò en el campo. Luego por mirarle de otro territorio abrazaràn con mas gusto su luzimiento.

34 Confieso que no encuentro razon à este cariño de amar mas lo forastero, que lo natural. Si tomara el voto à las mugeres, bien se que meditaràn sutilezas para la embuñera defensa de sus galas. Todo lo que baxa del Norte es mejor que lo que cria nuestro Occidente. No se como no salen à recibir en Invierno el Cierzo frio, pues el Norte se le presenta clado. Si todo lo distante es lo mejor, no ay prenda mas distante de la locura, que la razon: Bien puede estimar la su locura, por mas distante. Juzgo que el Fenix es fabula, pues no han hecho abanico de su pluma. Hasta el ayre, que es tan barato, que à cada passo se encuentra, le ha subido el vicio à excessivo precio. O ignorantes! que arroxis al ayre vueitros juizios. Si agrada tanto lo singular, galantead la virtud, que bien singular es. No ay mas Fenix que la tama: Arrancad sus plumas para bolar en sus alas.

35 Sobre ser el amor à lo forastero despropositado, tiene vna contradiccion en el amor propio. Todos por edictos de naturaleza nos amamos. Luego lo mejor ha de ser lo propio, y no lo estraño, porque està mas vezino al amor propio. En mi, si: En otro, no. Lo propio en mi todo es bueno; pero puesto en otro, todo parece malo.

36 Intèprete Daniel de la fantasia de Nabuco, le revela, que su Imperio estava ideado en el oro de la cabeza de aquella soñada Estera. Atriende el Oraculo, y ordena fabricar vna Imagen toda de oro. O no ha despertado, ò se le

Nu 2

hu-

Ambr. lib. 4. in cap. 4.
Luc. hic: Non mediocris invidia proditur, quæ civica charitatis oblitâ, in acerba odia causas amoris inflectit.

huyo de la memoria la interpretacion, como el sueño. Daniel dixo, que la cabeza era solo de oro. Nabuco forma de oro todo el cuerpo. Así lo obran todos: Escuchan dezir, que tienen alguna buena prenda, y se juzgan eminentes en todas. Mi discurso es como vn oro puro; pues toda mi persona es como vn oro. Considera tu engaño. La cabeza era de oro, y los pies de barro. Luego como distan tanto el conocer, y el obrar, con lindo juicio pueden ser muy fragiles los passos. Luego no importa el claro conocimiento, si los pies se deslizan en el camino.

37 En los quatro metales de esta fantástica Estatua figuró Daniel los quatro Imperios. Luego no era solo el Reyno de Nabuco, sino tres estraños. Al de Nabuco le ideó en el oro: Luego le dió el metal mas precioso, y à los estraños el mas baxo. Escucha Nabuco la declaracion, y forma vna Estatua suya toda de oro: Luego convierte en oro lo que conocia era barro. Es verdad; pero consiste la transformacion, en que quando miraba à la Estatua con pies de barro, la contemplaba el barro, que segun la declaracion de la profecia, era vn Imperio forastero. Luego este Rey vezino, dize Nabuco, claro està que es Rey de barro. Quando la transformò en oro, era Imagen suya, que mandò labrarla para que le figurasse su persona. Luego por ponerlo en su cabeza le parece vn oro, lo que en los estraños tiene por vn poco de barro.

38 O los Sectarios, que corren de tan barbaro juicio! No sè como tiene tan grave sequito, conociendo que es juicio de vn sueño, y juicio de vn hombre declarado por bruto! Atienda vn embidiOSO, ò sobervio (que todo es vno) alguna ventajosa eminencia en vn fugeto, y procura abatirla à las infimidades de nada. Hallale con vna prenda semejante en el color (que tambien le parece el vidrio al cristal) y procura llenarla toda de luz. No ay mas diferencia, que la de Nabuco, de mirar la misma prenda en si, ò en otro. En mi me parece oro, lo que en el estraño, barro: porque en llegando à mi, todo es bueno; pero en tocando à otro, todo es malo.

39 Gracias al Cielo, que los forasteros desagravian estos siniestros juizios; y que saben honrar con aplausos à quienes la patria Cuna alimenta con desprecios.

40 Rindiò el postrado aliento Jacob en las destemplanças de Egypto. Ocupò su muerte los pechos, y llenò los ojos. Siete dias le lloraron sus fieles hijos. Setenta le lamentaron los Egypcios. Deuda mas natural era llenar este largo numero las prendas de sus entrañas, pues su juicio valoraba la pérdida. Pero seria la causa de esta desigualdad, que sus hijos le lloraban como propios, los Egypcios como estraños; y mas honras hazen los estraños, que los propios.

Gen. 50. v. 10. *Plantu magno, atque vementi impleverunt septem dies.*
Ibid. v. 3. *Flevit cum Aegyptus septuaginta diebus.*

La

41 La alusion de los numeros buelve gustoso mysterio. Los hijos de Jacob eran virtuosos, y prudentes. No enturbiamos con achaques sus fieles lágrimas. Por Santos, mas que por hijos, le tributarian llantos. Pero siendo siete los dias de sus lamentos, y setenta los de los Egypcios, viene à salir ajustado el diezmo del llanto. Luego por Santos que sean los propios, apenas llegan al diezmo de las honras, que hazen los estraños.

42 Ahora pudo borrar Egypto el renombre de Pueblo barbaro, y despicarle el tumulto de aquel grande Patriarca, con reditos tan copiosos de tributarios llantos. Què aun no sabe la filial veneracion encontrar las Aras del culto? Ya veo, que en cite lance no fue delito, sino exemplo. Pero mucho defengaña, que no acierte la natural obligacion à hazer iguales honras, como las Naciones estrañas.

43 No parece que podia ignorarse la Patria del Redemptor. Herodes convocò los Sabios para asegurarle de su cuna. Todos votaron por Belèn, por contar así de los Profeticos Vaticinios. Contra verdad tan patente sale vn escrupulo. Sin poderle huir de la noticia su verdadera Patria, corrían opiniones sobre su cuna. Vnos le llamaban Nazareno; otros Samaritano. Bien conocian la verdad, pero venciasse el conocimiento de la intencion. Luego dandole dos Patrias, entrambas se las voceaban por afrenta. Quando le llamaban Nazareno, dezian: De aquel Lugar podia salir acierto? Quando Samaritano, clamaban que era endemoniado. Luego ni de dos la vna encontraron con vna Patria buena.

PUNTO SEGUNDO.

44 EL segundo Punto era ponderar este agravio, y desembolver dentro de sus tyrantias los prudentes consuelos. Justa atencion sonaba, que pues lo mas rudo, y sensible se inclina con nativa propension à su centro, el centro se inclinasse reciproco à quien le anhela tan cariñoso. El centro del amor natural es la Patria. Es centro tan legitimo, que todos por deudas de hijos tributamos naturales inclinaciones. Quantas illustres hogueras ha encendido esta noble llama! Todos los centros son fixos; solo este es errante. Bien pueden torcerse las líneas; pero el punto ecentrico desdena errores. La causa debe de ser, que este centro se fixò en los coraçones humanos. Estos viven de inquietudes. Luego derechas caminan las líneas de las inclinaciones al centro de la Patria; pero como el centro està en el coraçon boltario, no corresponde derecho.

45 Vã el coraçon à la Patria à pagar aquella derecha inclinacion, y tuerce el camino con su natural inquietud. En estos circulos se pierden las demostraciones Mathematicas con todas sus experiencias. Pero no me admiro: Aun las verdades Mathematicas se

Agust. q. 172. in Gen. In lusu Jacob decuplaverunt Aegyptij.

Palm. 113. v. 1. In exitu Israel de Aegypto domus Jacob de Populo barbaro.

Nn 3

fal,

falſean en nueſtros coraçones : que en pechos tan falſos, aun lo in- falſible es incierto.

46 Si es el centro del cariño la Patria, violencia es arrojar à vn lugero de ſu centro. Hagamos las Inſormaciones à tan invita- dos deſdenes. Qual ſerà mayor dolor, padecer de vn enemigo, ò de vn amigo, y obligado?

47 Mayor tormento ſuena padecer las iras de vn enemigo, que las falſedades de vn obligado : porque en nueſtro vicioſo na- tural es mas ingenioſo el odio, que el amor : Luego mas tormen- tos inventarà el eſtudio de la enemidad. El mas dulce plato del odio es lo agrio del ageno ſentimiento. La ofenſa es vn amor al rebès : El amor tiene la pena propia por gloria; La ofenſa tiene por gloria la pena agena. El mas vivo dolor de los eternamente inſelizes, es contemplar las glorias de los dichoſos : Luego glo- riarse el odio con mi martyrio, es condenarme à vn breve infer- no. La vltima inſelicidad de las miſerias es no hallar dociles à lo menos los ojos, quando no los coraçones tiernos : Luego aun carece del vaniſſimo conſuelo de vna pena, que es la commiſeracion de quien le mira. No tiene otro Templo la Natureza para las mi- ſerias, ſino el Sagrario de las compaſiones : Luego ſacandole de eſte Templo, no le queda al dolor ningun Sagrado. Es muy coſto- ſo à nueſtro genio retornar por vn agravio vn guſto. Con el agr- avio, que padezco, doy guſto à mi enemigo: Luego es crueldad, no ſolo padecer ſus iras, ſino que le liſongeen mis penas.

48 Falta registrar, que martyrio ſerà padecer de vn amigo, y obligado. Tiemblo al eſcrivirlo. Si me notaren de medrolo, diſ- culpenme por honrado. Sangre ſuda la imaginacion. Si aſi laſtima la aprehenſion, que tyrantias referva para ſi la verdad? Padecer de vn amigo, es linage de deſeſperacion : porque ſi es deſeſperacion matarme à mi, y el amigo es otro yo, ſi me mata otro yo, ya ven- go à matarme à mi. Luego eſta deſeſperacion ſe diſtingue en la mano, no en el cordel. No es lo ſenſible en eſte golpe lo ſenſible. No es abſtraccion timida, ſino realidad practicada. Los mortales enlazan alma, y cuerpo: Lo ſenſible toca al barro, lo eſpiritual al diſcurſo. El golpe de vn amigo es tan delicado, que ſin herir el cuerpo, llega à traſpaſſar la alma. Luego traſlada à la alma toda lo ſenſible del cuerpo : ò porque tuvieſſe mas que ſentir; ò porque para tanto golpe fue neceſſario duplicar lo ſenſible. Que tormen- to es eſte, que dà los impoſſibles vencidos? La violenta lumbrer del rayo dexa ſin leſion la exterioridad, y reduce en polvos el in- terior. Luego el odio quando ofende arroxa chiſpas, pero el ami- go deſpide rayos. Herirme vn enemigo, es cumplir los edictos de ſu odio. Ofenderme vn amigo, es violar las leyes del cariño, raf- gando la fè, que jurò en las Aras de la fidelidad el coraçon. Lue- go no es tanto dolor, que cumpla ſu vil ley la enemidad, como que la amidad no tenga ley. Padecer de vn enemigo, es llegar lo eſpe- rado: De vn amigo, es venirle abaxo vn impoſſible. Luego no fa- tiga

tiga lo que ſe eſpera, ſino que allane impoſſibles la alevosia. El enemigo vive para exercicios de ſu tyrania: El amigo respira pa- ra ſervir de deſenſa. Luego no es duelo que me mate con quien voy deſañado, ſino que me tire el Padrino.

49 La Patria nació para cuſtodia de ſus prendas. Luego es el punto final de la miſeria transformarſe en veneno la triaca, y enfermar con la medicina. Porque no ſe reduzca todo à fantasias de mis temores, reſuenen Sacros Oraculos. Es conſtante que Chriſto tolerò la mayor pena: Pues atendamos ſu muerte, y ſu vida.

50 Chriſto huye de Herodes, y abrazò à Judas. Vno, y otro intentaba ſu muerte. De Herodes la eſcuſa, y de Judas la beſa, y abraza. No era glorioſo laurèl à tanto animo ſufrir vna muerte, ſin elevarla à la mayor cumbre. Herodes era de Sangre, Arabe: de origen, y Idumèo: de deſcendencia larga, Aſcalonita. De tan impuros ingredientes conſicionò ſu cuna los venenofos humores, que fueron contagio à tantos Inocentes. Judas era Diſcípulo, eſ- cogido, y amado: de nacion, Hebreo, y compañero de Chriſto. Luego para morir baſta vn Herodes; pero à manos del odio, es poca muerte. Hiere el cuerpo, y no la alma. Faltar à la obliga- cion natural traſpaſſa alma, y vida. Luego no ha de morir à ty- ranias de vn enemigo eſtraño, ſino à ruindades de vn falſo amigo.

51 Diſcreto el Diſcípulo amado recopilò todo lo agrio de ſu Paſſion à vna clauſula: *Cum dilexiſſet ſuos*. Pinta con hermoſos colores ſu galanteada Cruz; y para elevar que fue tormento, que ſolo pudo con èl, no vn hombre ſolo mortal, ſino todo vn hom- bre Dios, llama à los hombres con el nombre de *ſuyos*. No ay voz mas de cariño, que eſta. *Es muy mio*, dezimos de vn amigo verda- dero. Luego no ay mas que dezir de ſu Paſſion, ſino que los *ſuyos* le fabricaron la Cruz.

52 No dexemos tan alta ſombra. En el Sacro Leño ſolo lamenta Chriſto ſu veſtidura. Bueno es que lllore el veſtido, y no ſe acuerde de el cuerpo! Pero, necio, quien te dize que no ſe debe mi- rar con toda atencion por el habito? Jugaban con èl las inſolentes Milicias. Atormentado respiraba ſu cuerpo en dolores. Pero que culpas puede tener el habito, aunque juzgues ſinrazones en ſu due- ño? Luego no ſiente tanto que injurien el cuerpo, como que ſe enſangrienten en el inocente habito.

53 *A fuertes le echaron*. Bueno es andar haziendo fuertes con habito tan ſagrado! O cobarde alevosia! que en eſtando vltra- xa da la perſona, aun no perdona la capa. Eſta es prenda ſuya. Pues tiremosla : quizá ſentirà mas padecer en lo que eſtima, que no en ſu miſma perſona.

54 Tan alto ſubidò el dolor, que rompiò ſu conſtancia en quexa. Si obliga à quejarſe al Cielo, faltaràn voces para eſte do- lor al Mundo. Si eſta teraura buelve el eco en ſu Santifſima Ma- dre?

Math. 2. v. 13.

Chryſolog. ſerm. 151

Mat. 26. v. 50. *Ami- ce, quid veniſſiſti*

Ioan. 13. v. 1.

Math. 27. v. 35. *Di- viſerunt veſtimenta eius, ſortem mittentes.*

dre? Era esta inconfutil tunica mysteriosa labor de Maria. Los Soldados la fortèan. El juego no sigue los meritos, sino las fortunas. No gana el benemerito, sino el afortunado. Luego es grave dolor, que siendo prendas tan divinas, anden jugando con ellas. Este tesoro se le llevaria, no el merito, sino la cegueda de la fuerte. Luego es otra nueva Cruz, que en prendas tan soberanas tenga mas lugar la fuerte, que la razon.

Ioan. 18. v. 22. *Vnus assistens ministrorū dedit alapan Iesu.*

55 Vna contradiccion expressará la razon à mi Norte. Alcançò vn atrevido al Cielo, pues hirió à Christo en el rostro. Tanto vale en el mundo vn atrevimiento, que alcanza tanto? A esta vil injuria habló sin quexa. Luego desprecia la afrenta del rostro, y llora el agravio del vestido. Los mortales hizieran el duelo al contrario. La razon será, que el semblante es la prenda menos resguardada del cuydado, y defendida del aliño, que hermosa el Palacio animado del cuerpo (no hablo con las mugeres, que piden al Arte rostros prestados.) Todo el cuerpo vive defendido contra las publicas temporalidades del ardor, y el yelo, con el escudo del vestido; pero el rostro siempre publico, fixando cartèl de desafío à las inclemencias. Luego el cuerpo vive con la defensa del vestido; pero el rostro no tiene otra mas, que la que labra su respeto. Luego al rostro no le quitò el alevoso su natural defensa para herirle, porque no la tiene; pero al cuerpo le robaron la defensa natural del vestido para atormentarle. Luego no es dolor herirme quando no tengo escudo para defenderme; pero es cosa terrible, que invente tormentos la malicia en las prendas, que me avian de servir de defensa.

56 Por Profeta le avia de amparar la Patria, y le destierra por Profeta; pero feliz destierro quando ennoblece el cargo. Vlo dolor es que transforme la malicia en armas las prendas.

Psalm. 51. v. 4. *Sicut novacula acuta fecisti dolum.*
Ambr. 3. Offic. c. 11. *Arguit proditorem, eo quod instrumentū huiusmodi ad hominē admittitur ornatum, & plerumque ulcerat.*

57 En alusion de vna navaja aguda se lamenta David de los agravios de sus conocidos. Padeció entre embidias de sus familiares. Solo Jonathàs era amigo, y no embidioso; mas por esto murió luego. Herido de las no merecidas injurias, se desahoga con vna proporción, que es hermosa. Todos se acordarán de los ejercicios de vna navaja, porque el dolor es vivísimo Anacardo à la memoria. Este instrumento en la diestra mano, que con movimiento ligero la rige veloz, sirve de la cultura del semblante, que si no le hermosa, le limpia. Corre por el rostro cortando quantas superfluidades le desaliñan; y aunque no queda aliñado, parece culto. Pero si acáso sucediera, que pisando lo sacro de la confianza, aprovechandose de la ocasión la alevosa mano, la corriera por el cuello, no tuvieran las severidades de las Leyes proporcionado castigo: porque era transformar el instrumento de componerme, en matarme. Luego este es el dolor, que tire à matarme quien avia de tratar de componerme.

58 Estos son, llora David, mis nombrados amigos, que en la Armeria de mi confianza afilan sus azeros. Las armas que sus-

pen-

pendia mi resguardo en el templo de su amistad, las descuelga ahora su traycion. No los tiene costa la herida, pues el hierro de mi confianza labró los azeros à mi costa.

59 Mortal tragedia es padecer de los que debian aplaudir. El valeroso Abimelech tropezò tragicamente en indigno sepulcro de su nombre. Aun no le quedó la vanidad de este alivio à la eternidad de su fama: que ya saben superficiosas las Estatuas lisonjear caducas cenizas. Espirò al impulso de vna muger: y morir el valor à imperios de la flaqueza, suena abatida ignominia. Tambien fue casual el golpe. Otro dolor; que no gasta su muerte aciertos à la punteria, sino accidentes à vna ciega. Porque no se divulgase se avia rendido espíritu tan gallardo à tan flaco golpe, pidió, entre mal formadas, si bien sentidas ansias, à vn criado fuyo le traspasase el pecho. Como fue el golpe en el cerebro, le dexò febricitante el juicio. Peor es morir à violencias de vn criado, que al impulso de vna muger: porque la muger era tan estraña, que era declarada, y justa enemiga. El criado era tan familiar, que era el de su lado, y cariño. Luego el golpe en la cabeza le boviò loco; pues pudiendo morir à manos de vn estraño, eligió morir à manos de vn conocido.

60 Sospecho con el Abulense fue alto influxo del Cielo. Fue Abimelech tan tyrano, que matò setenta hermanos con crueldad ambiciosa. No se como no se ahogò este Faraon inhumano en tanto Bermejo Golfo! Tragica muerte pedia atrocidad tan execrable. Luego toca à la Providencia destinarle la mas cruel. Pues ya la destinò. Empezò à matarle vna muger: Bien empieza la crueldad. Acabò vn criado. Luego no puede pasar de aqui: Porque todos los criados deben servir, y exponer tal vez la vida al peligro en defensa de los dueños. Luego muger, y criado le han de matar: La muger, porque afrente su valor: El criado, porque matandole quien le debia servir, quede pagada su crueldad.

61 O decretos altos, que así sabeis medir las penas! Matò Abimelech setenta hermanos, à quienes por naturales obligaciones debia amar: Pues morirá à violencias de quien por obligaciones naturales le debia servir. Falso su tyrania las leyes del obsequio: Pues se romperàn para ellas del cariño. Pisò los sagrados de la naturaleza, que intima el respeto fraternal: Pues se atropellaràn para él los que decretan lealtades à su Señor. En lugar de asistirlos, los sepulta: Pues en lugar de asistirle, le matan. Solo hubo desigualdad en aver sido tantas las muertes, y la fuya vna: Pero morir à manos de la amistad, es vna, que vale por mil.

62 Tarde llego al consuelo; pero si llega, nunca será tarde. El alivio es el achaque. Padecer por Profeta es ambicion. Si son las prendas delitos, infeliz del que no es muy delinquente. No es dolor padecer las tyrantias de la sinrazon, quando honran, mas que ofenden.

Iud. 9. v. 53. & 54. *Vna mulier confregit cerebrum eius.*

Abul. bid. q. 53. *Ministrum est ab eo occidi, à quo quis invidandus est.*

Ibi. v. 56. *Interfectis septuaginta fratribus suis.*

Vranus relatus à Zeres Chiliad. 7. Hist. 144.
 Vranus in 3. Arabi-
 carum rerum libro
 scribit esse calamo-
 rum lacrum nemus,
 in quibus calamis se-
 peliunt solos Reges.
 Vnum inter nodum ex-
 cavant, ibi que po-
 nunt corpus, & vin-
 guento condiant: ne-
 que confringunt ca-
 lamum, sed iterum
 sinunt crescere.

63 Los Arabes, enterraban à sus Reyes en el verde sepulcro de vnas cañas: Tan amenas las cria vn ameno bosque de sus deliciosas Provincias. Las cañas sirvieron tambien en la antigüedad de saetas, y de plumas. Luego tienen tres oficios distantes, Sepulturas, Plumaz, y Saetas: Porque labra la embidia de las Plumaz Saetas para echarlos en las Sepulturas.

64 Ha de considerer la Pluma, que se determina à escribir, que de cada pluma luya han de formar vna Saeta; porque tiraràn mil saetas contra su pluma. Para que se prevenga de su eficacia, ha de saber tambien que es vna Sepultura: no solo porque cuesta la vida vna Pluma bien cortada, sino porque no sabe tirar venialmente la embidia. Siempre tira de muerte. Como batalla deses- perada, no dà quartèl: ò morir, ò matar. Luego se cafan Saetas, Sepulcros, y Plumaz: Porque à enterrar las Plumaz tiran sus Saetas.

65 O discreta Providencia, que así burlas à la embidia! Guò con especial destino estos verdes sepulcros. Buscan la mas robusta caña. Ahuecan suficiente capacidad para vn cuerpo entre el espacio de sus nudos, que parece fueron cortadas divisiones de los tumulos. Encierran en su cavidad el cadaver: y no cortan la caña, sino permiten al arbitrio del suelo, que florezca. Como no impide al tronco lo compasivo su natural alimento, và creciendo à breves dias la caña, y se ve vn milagro de crecer vn difunto. Luego el cadaver se verà cada dia mas elevado, porque la caña và subiendo. Luego podian enterrarse vivos, por verse creciendo despues de muertos.

66 Estos sepulcros tiene la embidia. En estas cañas entierra! Contempla el maldiciente vna prenda grande. No puede su ceño tolerar que viva. Tira à matarla. Esgrime las saetas de la lengua. De heroyca, pinta à la prenda defectuosa. Luego matò la prenda. Pues enterrarla. En vna caña se entierra. Ella es la lengua de la murmuracion, caña, que al menor soplo se menea. Caña, por vana, y inconstante: porque siendo en lo exterior viuòta, no tiene en lo interior sustancia. Luego es caña la lengua calumniadora, que solo tiene la apariencia. Sepulta, pues, en su boca la virtud agena, que mata: por que no bolverà à salir viva de su boca. Como aquellas cañas de los sepulcros no se cortaban (oxalà se cortaran estas) buelven à crecer los difuntos cuerpos. Luego crece la virtud enterrada en la boca murmuradora: porque el Sol enemigo de mentiras descubre las falsedades. Resuscita la prenda enterrada, y miran con horror como à sepulcro su boca. Luego el enterrarlas fue hazerlas crecer à mayores honras.

67 Nobles delengaños encienden los Sagrados Oraculos. Ignoro à què luz construya, que no ay Profetas en sus Patrias. No se si acusa los territorios, ò los espiritus: que tampoco parecemos Profetas los forasteros. Yo, Señor, no anhele à tanta cumbre como la Profecia. No se atreve mi indignidad à tan largas alas.

Inf.

Inspiradme verdades presentes; que si al tiempo dexamos lo incurable, dexarè las futuras à las edades.

68 Oficio de verdades professo, y de verdad que professo mal el oficio: no porque zele, ò oculte verdades mi pecho; que de las telas sincerissimas de la ingenuidad ha cortado todos sus vestidos mi coraçon: sino porque son flacas las verdades, que no las autorizan testimonios; que sin testimonio nunca lizo se la verdad. Reducense las mejores voces à viento; y el ayre lisonjèa, mas no cura. Y si bien se ha de corregir la medicina, para que la admita el doliente, ferà delito curar con ayre, quando piden los achaques mucho fuego.

69 Protesto en vuestra Real presencia, con el rendimiento debido à las distancias de vuestra Magestad, que he mirado con temor este sacro exercicio, no por el trabajo, sino por el fruto. Consiaga, ya que no pueda merecer de vuestra benignidad, vista de ardor mis voces para encender los pechos. Sea vuestra luz vnico Norte à mis discursos, que sin estas claridades todos vivimos ciegos. Si encendisteis tantos ojos luzientes para las obscuridades de vna noche, iluminen las Estrellas de vuestros auxilios las obscuridades de nuestros vanos pensamientos. Dirixan tanto ardor nuestros passos. Encended nuestros coraçones con el fervor de vuestra gracia, para befaros los pies en eternidades de gloria.

Amen.



SER-